

Preios de suscripción  
 En Alicante, el mes. . . 1, 50 ptas.  
 En España, trimestre. . . 5  
 Fuera de España, id. . . 15  
 Puntos de suscripción  
 En la Redacción y Administración de este periódico.

Reclamaciones y correspondencia, á su Director propietario,  
**D. Antonio Galdó López**  
 Méndez-Núñez, 34, segundo piso.

Periódico Político y de Noticias

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

Anuncios y comunicados:  
 Se insertan á precios convencionales haciendo efectivo su importe adelantado.  
 No se devuelven originales.  
 Publicaciones:  
 De toda obra que se remita á esta redacción, se publicará un juicio crítico si se estima conveniente.  
 Días en que se publica este periódico:  
 Todos, excepto los siguientes á los festivos.

## DISCURSO DE ACCIÓN DE GRACIAS A CADIZ

PRONUNCIADO POR

### D. EMILIO CASTELAR

el 26 de Abril de 1897 en el Casino Gaditano

(CONCLUSIÓN)

V

Siempre que vuelve uno á los dolores nuestros la vista dolores tan intensos como los producidos por las dos guerras, siente, sin poder remediarlo, un grande afecto religioso en el alma y en el cuerpo un verdadero escalofrío nervioso. El dolor, sacude nuestras fibras con sacudimientos terribles en sí, aunque los soportemos con paciencia; como la muerte, nos hace volver los ojos al cielo, donde todas las tragedias se desenlazan, especialmente aquellas tragedias, que no sabiendo por su magnitud en el tiempo y en el espacio, buscarán siempre lo infinito y la eternidad para desenlazarse. Mi apología de la libertad, proclamada por los legisladores de Cádiz, trae consigo mi apología de la igualdad; mi apología de la igualdad consigo trae mi apología del grande acto hecho por nuestra generación al abolir la esclavitud; mi apología de este grande acto el recuerdo de la ingratitud de los negros; el recuerdo de la ingratitud de los negros la guerra de Cuba; y la guerra de Cuba con la guerra de Filipinas, ese nervioso escalofrío y ese místico afecto de que os hablo con toda sinceridad. Y menciono mi sinceridad religiosa en la contempla-

ción de estos males, porque no solemos estar los viejos demócratas, entre damas tan católicas, como las que ahora me oyen á una con atención tan inmensa, en olor de santidad. (Risas). Y sin embargo yo he creído desde mi niñez la democracia inseparable del Cristianismo, verdadero matrimonio, en que puede haber disgustos y riñas; pero en que no cabe género ninguno de triste definitivo divorcio. Y esto que digo con mis labios desde la tribuna lo he confirmado con mi política desde el gobierno. Acordáos de cómo yo reanudé las relaciones de nuestra fugaz República con la Santa Sede, cuando mi presidencia del poder ejecutivo, y cómo debí á esta reanudación el voto parlamentario, que me arrojó del gobierno, por los mismos días en que organizaba el imperio germánico su dictadura teológica y se apercebía de nuevo á una campaña formidable antireligiosa la democracia francesa, dictadura y campaña concluidas ya por una reconciliación estrecha de los dos Estados con la Iglesia católica, según había yo presentido y anunciado. Con efecto yo creo la religión en general indispensable á todos los pueblos y la religión cristiana en particular indispensable á los pueblos

cultos; yo creo que no puede prescindirse del dogma, como no puede prescindirse del Estado, del arte, del derecho, de la ciencia; y como he creído siempre que las fuerzas materiales de toda sociedad necesitan, para defenderse y guardarse, del soldado, quien vea mientras los demás dormidos y muere mientras los demás holgamos, ofreciéndose con abnegación y ofreciendo su vida en holocausto á la patria, creo que las fuerzas morales de toda sociedad necesitan del sacerdote, para que proteja la cuna del pobre niño poniendo á su lado las alas del ángel onstodio; para que á la madre desolada explique cómo los mortichuelos, en el malogro de tantas vidas cual desaparecen á sus comienzos, vuelan al Empireo y se incorporan á los coros celestes; para que pongan una plegaria en el hervidero de las pasiones humanas y señalar á toda desesperación una esperanza infinita y procure á toda pena un profundo consuelo; para que acorra con su caridad las necesidades múltiples del pobre y enseñe á los afortunados deber al infortunio una parte de su fortuna en los naufragios del mundo, según se deben los navegantes auxilios y socorros unos á otros en los naufragios del mar; para que santifique los hogares y bendiga las familias, ajeno á todos los gozos y presente á todos los trabajos; para que acorra con sus auxilios espirituales al moribundo; y junto al muerto, abandonado en el olvido, al hundirse para siempre dentro del abismo de la eternidad, se postre y abraiga todo cuanto hay en los cadáveres de vívido y caloroso, mostrando como no morimos del todo ni estamos destinados cual otros tantos séres á estiercol y abono, sino que á la manera de esas mariposas, cuyas larvillas se despiertan ahora y toman pintadas alas, encontraremos en otro mundo el amor

infinito para saciar la sed insaciable de nuestro corazón y la verdad absoluta para henchir el pavoroso abismo de nuestra inmensa inteligencia. (Ruidosos, repetidos, prolongados aplausos y vivas aclamaciones.)  
 Y no digo todo esto por decirlo; no lo digo por halagar lisongero las piadecas orejas que me oyen y atienden; dígo para poner una fuerza espiritual grande á servicio de un deseo vuestro y mío, á servicio de un deseo intensísimo, que palpita en todos nuestros íntimos sentimientos y sube de todas nuestras grandes aspiraciones. Ese no interrumpido silencio de los espacios; ese no descifrado enigma de la muerte; todo ese abismo insondable de lo infinito rodeando á los orbes como el aire circunda y aviva nuestro planeta, no se puede llenar sino con las inspiraciones que bajan de sus senos inmensos y con las plegarias que suben de nuestras almas creyentes. (Profunda sensación). Yo creo en la ciencia que asiste á los poderes públicos; yo creo en el acierto que suponen los largos ejercicios y las sumas experiencias del gobierno; yo creo en la destreza de nuestra diplomacia; yo creo en el patriotismo de nuestra gloriosa tribuna y de la prensa diaria; yo creo en la virtud y eficacia de cuantas reformas se han propuesto ahora y pueden realizarse allá en lo porvenir; yo creo, sobre todo, en el valor de nuestro soldado, marino y terrestre, paciente como los mártires y audaz como los héroes, quien deja en los regueros de su sangre bendita regueros de luz vivificadora y de gloria perpetua; pero creo que podemos auxiliarnos también de la oración; y por eso me atrevo á pedir á vosotras, señoras que me oís, una oración al cielo, una oración aromada por el perfume de vuestro aliento y esclarecida por el resplandor de vuestros ojos, para que nos levantemos sobre los círculos in-

fernales donde se persiguen y se acosan y se malhieren y se matan en sendas horribles batallas nuestros compatriotas del Oriente extremo y del extremo Occidente, y entrando en una paz todo lo posible perpetua, se acabe para siempre y para todos el potro, en que ahora padece y se descoyunta nuestra patria. (Unánime adhesión, vivas aclamaciones, ruidosos y prolongados aplausos). Y cuidado que si hay causa justa en el mundo es la causa de nuestra unión estrecha con los pueblos que aun quedan bajo la sombra de nuestro luminoso pabellón en América y que deben ser como anillos entre los dos grandes factores continentales de la tierra; el Viejo y el Nuevo Mundo. (Unánime adhesión). Palestina é Israel no crearon la Religión cristiana en que vivimos y creemos; Grecia y Atenas no produjeron el Arte con que nos recreamos y la Ciencia con que nos esclaremos; Italia y Roma no fundaron la unidad de nuestro derecho ni escribieron los cánones de nuestra Iglesia, como España creó totalmente con su Verbo América en la inmensidad de los mares; por que un trágico español, como Séneca, y un sabio español, como Julio, fueron sus profetas, unos astrolabios como los inventados y compuestos por nuestros pilotos mallorquines, sus primeros indicadores; un sitio, como el Puerto y sus islas, los lugares de meditación y de retiro donde se maduró el divino plan de la invención y se prepararon sus primeros jalones; un monasterio, como la Rábida, el Cenáculo Santo en que cayó sobre la cabeza del inspirado adivino la llama de su inspiración; un verdadero concilio; como la junta presidida por Mendoza en Granada, quien desvaneció el sabor heterodoxo puesto por los escolásticos á la existencia de los antipodas; un marino, como Pinzón, el primero en organizar la empresa; un trianero,

## AL PÚBLICO

### Recordatorios

Las hay de todas clases y tamaños.  
 La impresión de estos recordatorios en esta imprenta, dan derecho de inserción gratis del Santo Rosario

### Sobres comerciales

A seis pesetas el millar.  
 Impresión gratis.

### Esquelas mortuorias

De ángel á diez céntimos una.  
 Tirada de más de 100, gratis.

### Esquelas de defunción

Papel fondo oscuro y grabado. 100 ptegos, con 100 sobres, 8 ptas. Idem luteo riguroso, fondo blanco, papel superior con sobres, 12, 50 id. Targetas mortuorias de niños de relevie y varios dibujos, un 100 6 id.

La persona que encargue esta clase de trabajos á la imprenta de EL GRADUADOR tendrá derecho á que se le inserte GRATIS la esquila de defunción y la del primer aniversario.

84 ] FOLLETÍN DE «EL GRADUADOR»

COLOMBA

81

El prefecto se recogió un instante.  
 —Que vuestro señor padre lo creyera, cuando, llevado por la vivacidad de su carácter, pleiteaba contra M. Barricini, la cosa era excusable; pero, por vuestra parte, semejante ceguera no es ya permitida. Reflexionad, pues, que Barricini no tenía interés alguno en hacer suponer esta carta... No os hablo de su carácter..., no le conocéis, estáis prevenido contra él..., pero no supongáis que un hombre que conoce las leyes...

—Pero, caballero—dijo Orso levantándose—pensad que decirme que esa carta no es obra de M. Barricini, es atribuirle á mi padre. Su honor, caballero, es el mío.

—Nadie más que yo, caballero—prosignió el prefecto—está convencido del honor del coronel della Rebbia... pero... el autor de esta carta es ya conocido ahora...

—Quién—exclamó Colomba, adelantándose hacia el prefecto.

—Un miserable, culpable de muchos crímenes..., de los crímenes que vosotros los corsos no perdonáis; un ladrón, un tal Tomaso Bianchi, detenido al presente en las cárceles de Bastia, ha revelado que era el autor de esta carta fatal.

—No conozco á ese sugeto—dijo Orso.—Qué objeto podía proponerse?

—Es un hombre de este país—dijo Colomba—hermano de un antiguo molinero nuestro. Es un malvado y un embustero, indigno de que se le crea.

—Vais á ver—continuó el prefecto—el interés que tenía en este asunto. El molinero de que habla vuestra señorita hermana (llamábase, creo que Teodoro), tenía alquilado al coronel un molino en el salto de agua cuya posesión disputaba M. Barricini á vuestro padre. El coronel, generoso según costumbre, no sacaba casi ningún provecho de su molino. Ahora bien, Tomaso creyó que si M. Barricini obtenía el salto de agua tendría que pagarle un alquiler considerable, porque ya se sabe que á M. Barricini le gusta bastante el dinero. En una palabra, para favorecer á su hermano, Tomaso ha

Aquí se oyó una risa ahogada; eran los dos jóvenes que acababan de llegar y que encontraban sin duda demasiado atrevida la metáfora.

«El milano despertará,—desplegará sus alas,—lavará su pico en la sangre!—Y tú, Carlos Bautista, que tus amigos te dirijan el último adiós.—Bastante han corrido las lágrimas.—Sólo la pobre huérfana no te llorará.—Por qué te habría de llorar?—Te has dormido lleno de días—en medio de tu familia,—preparado á comparecer—ante el Omnipotente.—La huérfana llora á su padre,—sorprendido por cobardes asesinos,—herido por detrás,—su padre, cuya sangre es roja,—bajo el montón de hojas verdes.—Pero ella ha recogido su sangre,—aquella sangre noble é inocente,—la ha esparcido sobre Pietranera,—para que se convirtiese en veneno mortal.—Y Pietranera quedará marcada con ella—hasta que la sangre culpable—haya borrado la huella de la sangre inocente.»

Acabando esas palabras, Colomba se dejó caer sobre una silla, echóse el mezzar sobre la cara y se la oyó sollozar. Las mujeres, hechas un mar de llanto, se apresuraron á rodear á la improvisada; muchos hombres lanzaban miradas bravías sobre el alcalde y sus hijos; algunos viejos murmuraban contra el escándalo que habían ocasionado con su presencia. El hijo del difunto rompió por enmedio y disponiéndose á rogar al alcalde que abandonase aquel lugar cuanto antes, pero M. Barricini no había esperado la invitación. Tomaba la puerta y ya sus dos hijos se encontraban en la calle. El prefecto dirigió algunos cumplidos de pésame al joven Pietri, y los siguió casi al momento. En cuanto á Orso se acercó á su hermana, la cogió por el brazo y la sacó fuera de la sala.

—Acompañados,—dijo el joven Pietri á algunos de sus amigos.—Cuidad de que no les suceda nada!

como Rodrigo, el primero en ver la tierra codiciada; un Grijalba el primero en dejar la estela hispánica sobre los oleajes del mejicano golfo, que señorea la culta nueva España, un guerrero que, todavía llevaba la granadina cruz en su acorazado pecho, el primero en descubrir la vena del Misisipi, nutrix hoy de tantos y tantos pueblos; dos cruzados de la fecundísima Extremadura los primeros en derribar, con solo poner la planta en el suelo aquellos ídolos antropófagos, cuyas aras oscurecían los sacrificios humanos y en humanizar aquellos caribes, que, según el diario de Colón, comían carne humana, incomunicados en sus islas y eternamente azotados por la guerra; un Balboa el primero en descubrir la lengua itzme en que se acorcan el Atlántico y el Pacífico, amparados por los dos brazos de la Cruz, tallada de las virgenes selvas y puesta en los altos montes por su mano bendita; dos pilotos nuestros los primeros en dar sus insustituibles apellidos a los estrechos que unen los continentes y a las estrellas que brillan en los cielos del hemisferio austral; una ceiba de Cuba el primer solio que cubrió con su sombra la misa primera rezada en el Nuevo Mundo: que si destruimos civilizaciones, las cuales, apreciándolas mucho, no pasaban del período en que brillaron Asiria y Egipto, si las destruimos por una imposición de la necesidad, que no edifica sino destruyendo, en cambio llevamos una civilización como la del Renacimiento, producto de seculares sobrehumanos esfuerzos; y así damos a nuestra excelsa prole desde su pan y su vino de hoy hasta su religión y su ciencia, con la más rica y la más sonora y la más bella entre todas las lenguas; pues así como el espíritu divino flotaba sobre las aguas del caos, si sus dos mares se juntaran, lo que no quiera Dios, sobre América, y la sumergieran; sobre los solitarios espacios de aquel desierto acuático a sobre los astros de aquel horizonte asombrado flotarían por toda una eternidad el nombre y el espíritu de nuestra creadora madre patria. (Ruidosos, repetidos, prolongados aplausos y unánimes aclamaciones que interrumpen por algunos instantes al orador y cortan su discurso).

Yo, señoras y señores, consagré veinte años de mi vida, ya pasados, a una obra de libertad; y consagro los pocos años de vida, que restan por venir, a una obra de paz. Nada me

remuerde la conciencia por lo hecho del setenta y tres acá en favor de la libertad; nada me remuerde la conciencia por lo hecho del ochenta y ocho acá en favor de la paz. Aquella era una obra política, y por eso la emprendí en los estadios políticos, presidiendo un partido y luchando por medio de cuantos esfuerzos individuales y colectivos me permitieron mis fuerzas, unidas a las fuerzas de mis correligionarios; este segundo trabajo de ahora no es político, es moral puramente, y por eso he renunciado a la política sin escrúpulo, así al gobierno como a la oposición, para no comprometer ningún estadista en una obra, para la cual solo pienso emplear mi pluma y mi palabra, sembrando sentimientos e ideas de carácter humano, que ya se realizarán, como se han realizado, menos una, todas mis ideas políticas. Cuando yo comencé mi obra de libertad, encomendé a Dios, para que la prosperase; y ahora, cada vez que hago un esfuerzo por la paz, como el esfuerzo de esta noche, a Dios me recomiendo también y en Dios confío para que lo prospere, y hago un divino concierto con las sociedades humanas en el mundo como los hechos con las luminosas estrellas en el cielo. Así compuse yo una especie de oración a Dios, recitada en casi todos mis discursos, por la libertad, oración sabida, y con la cual concluiré mi discurso esta noche por la paz, repitiendo poco más ó menos las palabras consagradas ya por un uso antiguo y frecuente.

Dios de la libertad, que sacaste a los opresores del Egipto y sumergiste a los soberbios en las hirvientes aguas del mar Rojo; Dios, que refrenaste a los tiranos e hiciste de tu pueblo predilecto una República mandada por jueces y dirigida por profetas; Dios que redimiste a los humildes en el Sermón de la montaña y juntaste a todos los humanos en el Testamento de tu divino Evangelio; Dios, que derruiste y derribaste los ídolos y los déspotas del circo al suelo mientras subsistes los mártires de las Catacumbas al trono; Dios, que pusiste sobre la frente de los municipios españoles el sol de la victoria en todos los siglos medios; Dios, que nos renovaste la creación moviendo con tu soplo y guiando con tus revelaciones las naves hispanas descubridoras de América, guardada como un secreto tuyo, en la soledad del Océano; Dios, que tendiste una guirnalda de ideas salvado-

ras de la democracia de Cristo en Florencia y su valle hasta la democracia de los santos peregrinos en Filadelfia; Dios que nos has dado tus vivíes principios, allende los cuales, nada puede ser, y sin los cuales volveríamos al caos; Dios, que nos diviniza a todos en la cena con tu hostia y tu cáliz, humanizándote tu, al abolir los sacrificios cruentos tan gratos a los antiguos dioses; Dios, que hiciste de nuestro pueblo el David de las naciones, derribando el Goliath de la conquista en Bailén y sacaste del seno de la esclavitud a Grecia con todas las tribus orientales y a Italia por cuya independencia pugnó todo el Occidente; Dios de la libertad, completa esta grande obra de redención, complétala, con la paz, que acabará de redimirnos y que merecemos por nuestra entereza en el combate y nuestra paciencia en el infortunio, pues, Dios de los redentores, Dios de los humildes Dios de los infelices, nosotros también hemos colgado en tus aras santísimas y al pie de tus sacratísimos altares las cadenas arrancadas a millares de siervos; no separes, pues, ni tu aliento, ni tu providencia de nuestra obra, la cual, en último término, solo quiere apilar tu verbo a las sociedades, tus ideas a las inteligencias, tus sentimientos de caridad a los corazones, y cumplir tu prometido reinado espiritual, por medio de la libertad, de la igualdad, de la fraternidad, sobre los senos de nuestro miserrimo planeta. He dicho. (Unánimes aplausos, aclamaciones repetidas, felicitaciones de todos los concurrentes al orador. Cuando éste se despidió para descansar de su esfuerzo salen de todas partes atronadoras vivas. Entusiasmo indescriptible).

EMILIO CASTELAR.

ULTIMAS IMPRESIONES

Las noticias que se reciben de Washington insistiendo en los graves rumores que circularon el día anterior, traen preocupados al gobierno y a la opinión pública.

Por lo que dicen los telegramas recibidos de Nueva York en el extranjero y en Madrid, deducimos que la nueva algarada que ha vuelto a iniciarse en los Estados de la Unión, cuenta por esta vez con las simpatías del presidente, si bien no es de creer,

que estas simpatías se traduzcan en otros hechos ostensibles que al ya conocido en España, y que realizaría el gobierno de Washington con el beneplácito del de Madrid; es a saber: el envío de viveres, ropas y medicinas a los súbditos americanos que se hallen en Cuba.

No se cree por la gente sensata, ni en Nueva York, ni en París, ni en Londres, que Mackinley vaya más allá por ahora.

Pero con esto sobra para crearnos una situación bien desairada a los ojos del mundo, y para que los Estados Unidos, a pretexto de cumplir un fin filantrópico al que ha dado ocasión la desatinada política que se ha hecho y se hace en Cuba, intervenga en los asuntos de la grande Antilla de la única manera que puede convenir a los intereses de los insurrectos, con mucho menos ruido, pero quizá con mayores resultados de como desean los jingos norteamericanos.

Súbditos de los Estados de la Unión son la mayor parte de los que militan y han formado en las filas de los rebeldes. Súbditos de aquella República son en su casi totalidad los cabeillas que mandan las huestes insurrectas. En los guajiros concentrados en los poblados ha tenido y tiene la rebelión sus más eficaces auxiliares.

Es preciso que unas y otras no desfallezcan; interesa a los Estados Unidos mantener la guerra en Cuba, y a eso tiende la medida filantrópica que se cree contendrá el Mensaje de monsieur Mackinley, rasgo de humanidad que para nada tiene en cuenta que esos a quienes protege han sido la causa de que hayan pericido en la grande Antilla cerca de 30.000 españoles en poco menos de dos años.

Continuando la guerra, ayudando a los que están en armas con expediciones clandestinas y a los laborantes con expediciones amparadas por el gobierno de Madrid, los yankees cumplen admirablemente su programa en Cuba, agotando hasta lo último las energías de España.

Esto sin perjuicio de que con lo que ahora pretende hacer, y el Sr. Cánovas les consiente con la mejor voluntad, se les da para luego un argumento decisivo cuando trate de intervenir de otra suerte; pues claro es que dirán que el estado de guerra en la isla les ocasiona perturbaciones y gastos en que fundar un derecho,

reconocido por el gobierno español, desde el momento en que consiente y autoriza lo que ahora se pretende hacer.

Política local y regional

Salen por peteneras

Cuando todo eran alegrías y satisfacciones, banqueteados los conservadores, por el triunfo electoral, llegando a participar de esta victoria, Alicante entero, ó por lo menos lo más florido, a quienes convidaron a un refresquillo en el Ayuntamiento, pero que a muchos sus ocupaciones no les permitieron ponerse frescos, nos llega un cambio de conducta del presidente Mackinley.

Este señor es norteamericano, y por consecuencia tocino, informal, hipócrita y solapado.

Ha estado engañando y adormeciendo a Cánovas, Tetuán y Dupuy de Lome, y cuando les ha visto más descuidados se ha erguido y ha salido por peteneras como vulgarmente se dice.

Al presidente, lo mismo que a los Estados Unidos, les conviene sostener la guerra, dar aliento a la insurrección para que dure.

Veían que esto podía concluir de un modo u otro, y como eso no les conviene, han enviado a Sangailly en una expedición y amenazan de nuevo con intervenir.

Como saben que esto ha de producir su efecto en el gobierno español, se las prometen muy felices para el fin que se proponen, que no es otro que el de pedir muchas indemnizaciones a favor de los yankees establecidos en Cuba y obligarnos a firmar tratados que les pongan en posesión de la riqueza cubana.

Con este punto de mira, sus relaciones con España serán siempre un tira y afloja, para concluir pidiéndonos autoritariamente que concluyamos la guerra que ellos están fomentando.

Esta innoble farsa que hace dos años que dura, es desgraciadamente conocida por todo el mundo menos por Cánovas.

Por eso vámonos bien.

Horrible pena

Cree el queridísimo cofrade *La Unión Democrática*, que los conserva-

Dos ó tres jóvenes se metieron precipitadamente su puñal en la manga izquierda de su chaqueta, y escoltaron a Orso y a su hermana hasta la puerta de su casa.

XIII

Colomba, jadeante, exánime, no se hallaba en estado de pronunciar una palabra. Apoyaba su cabeza en el hombro de su hermano y tenía una de sus manos estrechada entre las suyas. Por más que interiormente no le estuviese muy agradecido de su peroración, Orso estaba demasiado alarmado para dirigirle la menor reprensión. Esperaba en silencio el fin de la crisis nerviosa de que parecía presa, cuando llamaron a la puerta, y entró Saveria toda asustada anunciando: «—El señor prefecto!»—A este nombre Colomba se levantó como avergonzada de su flaqueza y se tuvo en pie, apoyándose en una silla que temblaba visiblemente bajo su mano.

El prefecto empezó con algunas excusas vulgares sobre la hora intempestiva de su visita, compadeció a la señorita Colomba, habló del peligro de las emociones fuertes, condenó la costumbre de las lamentaciones fúnebres que el talento mismo de la voceratrice hacía más dolorosas aún para los circunstantes y deslizó con destreza un ligero reproche sobre la tendencia de la última improvisación. Enseguida, cambiando de tono:

—Señor della Rebbia, tengo en cargo de daros muchos recuerdos de parte de vuestros amigos ingleses; miss Nevil envía mil cariñosas expresiones de amistad a vuestra señorita hermana, y tengo una carta de ella que os entregaré.

—Una carta de miss Nevil?—preguntó Orso.

—Desgraciadamente no la traigo aquí, pero estará en vuestro poder dentro de cinco minutos. Su padre ha estado enfermo; por un momento temimos hubiese pillado nuestras terribles fiebres, pero felizmente se halla ya fuera de cuidado como podréis juzgar por vos mismo, pues presumo que pronto le veréis.

—Miss Nevil ha debido estar muy inquieta?

—Por dicha no ha conocido el peligro hasta que quedó ya disipado. M. della Rebbia, miss Nevil me ha hablado mucho de vos y de vuestra señorita hermana.

Orso se inclinó.

—Os tiene grande amistad a los dos. Bajo un exterior lleno de gracia, bajo una apariencia de lijereza, oculta una cordura perfecta.

—Es una encantadora persona—dijo Orso.

—Puede decirse que le venido aquí a su ruego, caballero. Nadie conoce mejor que yo una fatal historia que quisiera no verme obligado a recordaros. Puesto que M. Barricini es aun alcalde de Pietranera, y yo prefecto de este departamento, no tengo necesidad de deciros el caso que hago de ciertas sospechas de que, si no estoy mal informado, os han hablado algunas personas imprudentes, y que habéis rechazado, lo sé, con la indignación que debía esperarse de vuestra posición y de vuestro carácter.

—Colomba—dijo Orso agitándose en su silla—estás muy fatigada. Debieras acostarte.

Colomba hizo con la cabeza un signo negativo. Había recobrado su calma habitual y fijaba en el prefecto sus ojos ardientes.

—Mr. Barricini—continuó el prefecto,—desearía vivamente ver cesar esta especie de enemistad... es decir, este estado de incertidumbre en que os encontráis uno respecto a otro... Por mi parte quedaría encantado al veros establecer con él las relaciones que deben mantener las personas hechas para estimarse...

—Caballero—interrumpió Orso con voz conmovida—yo no he acusado nunca al abogado Barricini de haber asesinado a mi padre, pero hay una acción que me impedirá siempre tener ninguna clase de relaciones con él. Ha fingido una carta amenazadora en nombre de cierto bandido...; por lo menos la ha sordamente atribuido a mi padre. Esta carta, en fin, caballero, ha sido probablemente la causa indirecta de su muerte.

Diario de Alicante

EL CALENDARIO



Correos

Para la línea de Madrid, se recoja la correspondencia, en los buzones hasta las dos de la tarde y ocho de la noche.—En la central, hasta las tres de la tarde y nueve noche.

Para la de Murcia, hasta las cuatro de la tarde en la central.

Ferrocarriles

Línea de Madrid: *Tren corto* (hasta Venta la Encina), salida, 6'10 mañana; regreso 10'30 noche.—*Mixto*, salida, 9'30 noche; regreso, 5'30 mañana.—*Correo*, salida, 3'20 tarde; regreso, 10'20 mañana

Línea de Murcia: *Mixto*, salida, 6'15 mañana; regreso, 9'54 mañana *Correo*, salida, 4'15 tarde; regreso, 7'28 noche.

Casa de Socorro.

La guardia para hoy está a cargo de D. Federico Fajardo.



# E. BOTI CARBONELL

**Ferreteria**

Mayor 13, 15 y 17

**CATARROS**  
**JENGUE, TRANCAZO, INFLUENZA**  
 y Afeciones de los  
**BRONQUIOS, PULMONES y LARINGE**  
 EMPLEAR LAS  
**CAPSULAS de TERPINOL de ADRIAN**  
 En todas las Farmacias  
 EXIJASE LA FIRMA ADRIAN

De venta en farmacia de D. Vicente Sorribes, calle de Riego, núm. 20.



## Servicio de la Compañía

TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.  
 Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.  
 Línea comercial de Puerto Rico.—Un viaje mensual saliendo de Santander el 5 y de Vigo el 7 para San Juan de Puerto Rico, con prolongación á Habana y admitiendo carga y pasaje con trasbordo de este último punto, para los litorales de Puerto Rico, Cuba, Méjico, Costafirme y Pacífico.  
 Las salidas de Puerto Rico en los viajes de retorno tendrán lugar los días 9 de cada mes.  
 Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India China, Cochinchina, Japón y Australia.  
 Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 5 de Enero de 1894, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 25 de Enero de 1894.  
 Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.  
 Línea de Fernando Poo.—Cuatro viajes para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.  
 Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escala en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.  
 Servicio de Tánger.—El vapor Joaquín de Piólagos sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes; retornando á Cádiz, los martes, jueves y sábados.  
 Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.  
 Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la compañía da alojamiento muy comodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasaje para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.  
 AVISO IMPORTANTE.—La compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.  
 La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.  
 Para más informes.—En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los señores Ripoll y Compañía plaza de Palacio.—Cádiz, la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia Compañía de la Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander, señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña, D. E. de Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Bosch Hermanos.—Valencia, Sres. y Dart Compañía.—Málaga, D. Luis Duarte.—Alicante, Sres. Faes y Compañía.

## Tónico genitales Morales

DEL DOCTOR  
 Célebres píldoras para la completa y segura curación de las debilidad, espermatorrea y esterilidad.  
**IMPOTENCIA** Cuenta 29 años de éxitos y son el asombro de los enfermos que las emplean. Principales boticas, á 30 reales caja y se remiten por correo á todas partes.  
**Doctor Morales, Carretas, 39.—Madrid**

En Alicante: Farmacia de D. José Soler.

**PEDRO DOMEQ**  
 COSECHERO  
 ALMACENISTA  
 y Extractos de Vinos.  
 JEREZ DE LA FRONTERA.  
 CASA FUNDADA EN 1790  
 autorizada para el uso de las armas reales por R. O. de 18 de Octubre de 1894.  
 DESTILADOR  
 de aguardiente puro de vino  
 estilo  
**COGNAC FINE CHAMPAGNE**  
 Marcas, una, dos y tres Cepas Extra  
**PEDRO DOMEQ**  
 en todas las Cafés, Casinos, Circulos, Fondas, Hoteles y Restaurantes

Representante en Alicante, Sr. D. Rafael Sánchez Gravina, 5.

**COMPAÑIA COLONIAL**  
**CHOCOLATES Y CAFÉS**  
 LA CASA QUE PAGA MAYOR CONTRIBUCION INDUSTRIAL EN EL RAMO Y FABRICA  
**9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA**  
 3 medallas de oro y altas recompensas industriales  
 Depósito general Calle Mayor, 18 y 20  
**MADRID**

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.  
 15 diplomas de honor **HARINA LACTEADA NESTLÉ** 18 medallas de ORO

**ENRIQUE NESTLÉ**  
 VEVEY SUIZA

La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.  
 La Harina lacteada Nestlé es de muy facil digestión.  
 La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.  
 La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.  
 La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.  
 La Harina lacteada Nestlé es de una preparación facil y rapida.  
 La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.  
 De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos  
 Para pedidos dirigirse á la Sra. Viuda de Rafael Romero, Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

Disponible